

SIN TÍTULO. Filosofía

José M. González García
1 julio, 1997

Racionalidad y conciencia trágica. La modernidad según Max Weber

YOLANDA RUANO DE LA FUENTE

Presentación de Jacobo Muñoz Trotta, Madrid, 1996 216 págs.

En la inmensa bibliografía actual sobre Max Weber es de agradecer un libro bien documentado como este de Yolanda Ruano. En él, la autora nos presenta la interpretación weberiana de la modernidad a partir de dos de sus elementos centrales y que dan título a la obra: los problemas de la racionalidad y de la conciencia trágica moderna. Resulta un gran acierto situar el problema de la racionalidad y de los procesos de racionalización en Occidente como el núcleo vertebrador de la grandiosa obra sociológica de Max Weber. Desde este punto de vista arquimédico, la autora adopta una postura adecuada que le permite arribar a buen puerto saliendo del piélago de confusiones a que ha dado lugar el conflicto de las interpretaciones en torno a Max Weber. El propio título también hace justicia al intento weberiano de moverse siempre en dos niveles de análisis: el de los procesos objetivos representados aquí por la genealogía, desarrollo y aporías de la racionalidad occidental y de las instituciones engendradas por ella junto con el análisis de los procesos subjetivos a que hace referencia la conciencia trágica.

Pero no se trata sólo de un estudio del diagnóstico weberiano de la modernidad desde un punto de vista histórico, sino también de ver su actualidad para nuestro presente, en el que la visión weberiana de los límites de la razón occidental moderna, de sus aporías, de sus consecuencias perversas y paradojas, sigue manteniendo una gran vigencia. En un mundo desencantado como el nuestro, marcado por la pluralidad de valores y cosmovisiones, por una división de la razón y del mundo en esferas autónomas de actuación con sus propias lógicas independientes, en el que todo parece conducir a la supresión de la individualidad o a su subordinación a las exigencias de las instituciones

del mercado o de las diferentes burocracias, se escucha una voz de protesta trágica que exige al individuo una resistencia heroica para hacerse responsable de su propia vida a través de la elección de los valores que dan sentido a su existencia y en la lucha por los cuales puede llegar a ser persona. Ciertamente, el éxito en esta empresa no está asegurado de antemano pero es la única manera de mantener un resto de humanidad en una sociedad burocratizada y racionalizada hasta extremos insoportables. Es también un acierto de este libro de Yolanda Ruano la presentación de Max Weber como uno de los herederos en nuestro siglo de la tradición ilustrada.